

Cuatro semanas, cuatro amistades – Nuestro intercambio con Granada

Por primera vez tuvo lugar este otoño en nuestro instituto un intercambio individual de cuatro semanas con nuestro colegio asociado, el IES La Madraza de Granada. Cuatro alumnas de España pudieron formar parte durante un mes de nuestro día a día en la escuela y en la familia: una experiencia especial que recordaremos durante mucho tiempo.

Del 05.10. al 04.11. nuestras compañeras de intercambio nos acompañaron en nuestra vida cotidiana en Alemania. Este tiempo pasó sorprendentemente rápido.

En el colegio – Llegar, aprender y hacer amistades

Durante su estancia, las cuatro alumnas asistieron a nuestro instituto y recibieron un horario individualizado, principalmente en las asignaturas de español, inglés y francés.

Los lunes también participaron durante dos horas en las clases de sus respectivas compañeras de intercambio y trabajaron allí en tareas de su instituto en Granada.

En el colegio hicieron muy pronto nuevas amistades —entre otras, en las clases de sus compañeras— y lograron integrarse rápidamente.

Jule & Alba – Excursiones, noches de juegos y un pedacito de hogar

Nuestro día a día estuvo lleno de quedadas con amigos, tardes de cocinar y hornear juntas y noches de juegos con mi familia.

Además, mi compañera participó en mis aficiones, lo que le ayudó a adaptarse muy rápido.

Momentos especiales fueron nuestras muchas excursiones: a Alba le encantaron especialmente el puente colgante “Highline 179” y el memorial del campo de concentración de Dachau. Después de ver el castillo de Neuschwanstein en miniatura en Legoland, le impresionó aún más visitarlo más tarde en la realidad.

Jada & Sofía – Visitas familiares, Stuttgart y amor por los Kässpätzle

En estas cuatro semanas vivimos muchísimas cosas juntas y llegamos a conocernos muy bien.

Mi compañera no solo conoció a mis padres y hermanos, sino también a mis abuelos, tíos, tías y primos.

Un punto culminante fue nuestra excursión a Stuttgart con Escape Room y una visita a un restaurante típico alemán, donde probó con valentía ensalada de patata y Maultaschen.

En las vacaciones de otoño fuimos con otra compañera de intercambio al valle de Tannheim en Austria, donde hicimos senderismo y comimos Kaiserschmarrn. Además celebramos Halloween con otras chicas españolas.

El penúltimo día visitamos el museo interactivo “Magic Bavaria” en Múnich —allí descubrió su amor por los Kässpätzle.

Jana & Luna – Noches de juegos, Austria y un éxito en los bolos

También mis cuatro semanas con Luna fueron muy variadas y bonitas.

Especialmente durante los trayectos largos en bus y tren tuvimos mucho tiempo para hablar —a veces en español, a veces en inglés—, así que sus conocimientos de inglés y los míos de español mejoraron un montón.

Jugamos a menudo a juegos de mesa con mi familia, fuimos al parque de cuerdas y celebramos Halloween con otras dos compañeras de intercambio.

Muy especial fue también un viaje corto a Austria con otra compañera: hicimos una excursión a un lago y probamos platos típicos como Kaiserschmarrn y Kässpätzle.

Con mi familia visitamos además el Blautopf, fuimos a jugar a los bolos (¡Luna ganó por goleada!) y estuvimos varias veces en Ulm y una vez en Metzingen de compras.

Marlena & Xiomara – Cocinar, tardes de series y una excursión a Núremberg

Xiomara se integró muy bien en mi rutina diaria y en mi familia.

Mientras yo hacía deberes, ella jugaba a las cartas con mi hermana o me ayudaba a estudiar español.

Vino conmigo a mis entrenamientos y vio mis partidos. En las tardes más tranquilas horneábamos mucho o veíamos series y películas en español, lo que mejoró muchísimo mi nivel.

Cocinamos comida típica española dos veces: una paella y una empanada.

Como punto culminante de su estancia nombraríamos nuestro viaje de cuatro días a Núremberg, donde visitamos a mis familiares y conocimos otra ciudad alemana.

La fiesta de Halloween con otras dos compañeras también fue muy bonita.

Nuestra conclusión – Ilusión por Granada

Para todas nosotras este intercambio de cuatro semanas fue un gran enriquecimiento.

Hemos hecho nuevas amistades, mejorado nuestras habilidades lingüísticas y vivido muchos momentos especiales.

Ahora ya tenemos muchísimas ganas de la visita de regreso a Granada en primavera: cuatro semanas en familias españolas, donde podremos conocer todavía mejor su día a día, su cultura y su vida.